

EL DESPISTADO

¡Qué asco! ¡Todo el día buscando
caza y no he encontrado ni un mal-
dito reno!...

MORE



Deportes



Ara y De Santiago, por las nubes



Ignacio Ara

Ya decíamos en un número anterior que «el que tuvo y retuvo...»; los hechos han venido a darnos la razón, ya que cuando todo el mundo decía que el aragonés Ara estaba acabado, he aquí que—de Manila nada menos!—solicitan su concurso para celebrar dos combates de boxeo en unión del madrileño Luis De Santiago.

Cuando afirmamos que ambos están por las nubes, no solamente nos referimos a su cotización para las dos peleas (Ara cobrará 2.500 dólares por cada una, y De Santiago 1.500), sino a que los dos púgiles irán por la línea aérea Madrid-Filipinas para desplazarse hasta allí.

Ahora lo que hace falta es que su actuación en los rings filipinos sea tan destacada, que no les dejen venir pronto porque les amplíen el contrato para más combates, en vista de sus éxitos. Por bien del pugilismo español... y de sus propios bolsillos.



L. De Santiago

Antena

¡Hoy sale, hoy!
La final de fútbol de la Copa de España de Aficionados se jugará esta tarde.

¿Que es más importante la de los «mayorzones» que se jugará en junio? Desde luego. ¡Pero también los futbolistas «amateurs» tienen su corazóncito!

Otro acontecimiento deportivo se celebrará en esta fecha. Esta vez, de hockey sobre hierba.

Nos referimos al encuentro internacional España-Italia, que tendrá lugar en Tarrasa.

Se ha elegido esta población para el partido, por su gran historial deportivo en hockey.

...Y porque como allí se fabrican tejidos, les «envolveremos» más fácilmente a los italianos.

Y ya que hablamos de hockey...

El próximo miércoles 28 habrá un encuentro interesante en Madrid, de la especialidad de hockey sobre patines: Nada menos que un España-Suiza.

Visto en buen rendimiento de los jugadores españoles en las últimas fechas, hay que suponer que venceremos holgadamente.

¡Que nos «comeremos» a los «suizos», vamos!

Ya se ha recibido oficialmente la invitación de España para que nuestro país participe en la XV Olimpiada que se celebrará en Londres el próximo año de 1948.

A prepararse tocan, que a Londres acudirán todas las naciones del mundo con lo mejorcito de sus atletas.

Resucita la Vuelta a Francia

La mayor organización deportiva mundial. Henry Desgrange fue su fundador y animador. Los españoles Cardona, Vicente Trueba y Ezquerro, causaron sensación en las carreteras francesas.



Ezquerro (por F. March)

Las últimas noticias de las agencias periodísticas aseguran que a mediados de junio del año actual volverá a correrse la más importante de las pruebas ciclistas mundiales: el «Tour de France».

Tiene de vida casi tantos años como los que van de siglo, y fue planeada y dirigida siempre por su fundador Henry Desgrange («papá Desgrange», como le llamaban), con la colaboración de su periódico deportivo «L'Auto».

Ha sido siempre un modelo de organización, pues hay que tener en cuenta que en ella participaban varios cientos de corredores de casi todas las naciones europeas, acompañados de sus seguidores, docenas de automóviles, motos y

hasta aeroplanos últimamente!

Era la verdadera «pieza de toque» para todo ciclista que quería consagrarse, y a través de sus casi 30 días que duraba la prueba, ganaron fama internacional los



Henry Desgrange

Pellisier, Leducq, Frantz, Bottechia, Vietto, Bartali, etc., y los españoles Cardona, Vicente Trueba y Ezquerro.

Había etapas durísimas lo mismo en llano que en montaña, pero sobre todo estas últimas fueron las que más apasionaron en su desarrollo; y como nuestros corredores destacaban en esta su especialidad de subir, se hicieron populares. Las colosales montañas del Aubisque, el Tourmalet y el Galibier, sirvieron para que el «gran» pequeño Trueba diera la campanada en las escaladas, popularizando su seudónimo de «la piuce» (la «pulga de Torrelavega»), que ya fue siempre su nombre de guerra.

«Papá Desgrange» murió y sus ayudantes de entonces son los que ahora van a intentar repetir las nuevas ediciones de la Vuelta a Francia. Por bien que lo hagan, siempre se echará de menos a aquel hombre que con su carácter mitad dulce, mitad serio, supo montar y mejorar a través de los años la gran organización ciclista.

Y este recuerdo perenne será el mejor homenaje a su relevante figura deportiva.

Cuestión de colores



—¿Por qué dices que el Madrid quiere cambiar el color de sus camisetas?
—¡Porque quieren Tintel!

(Chiste de A. Manjón).

Colaboración



Empleamos el espacio destinado a nuestros amigos colaboradores, para presentar los escudos del gallego Club Ferrol (que en la última jornada de la Liga supo ganar un partido decisivo en Baracaldo, salvando a Tercera División)



se del descenso visto por P. Vega (Torrelavega) y el del Gimnástico de Tarragona (buena campaña la suya), por A. Cuadrado (Palamos).

Y a continuación, J. L. Alzaga (Burgos) y J. Arranz (Madrid), nos presentan su versión de la pareja defensiva del Madrid: Clemente y Corona, por este orden.



Bravo, separado del Barcelona

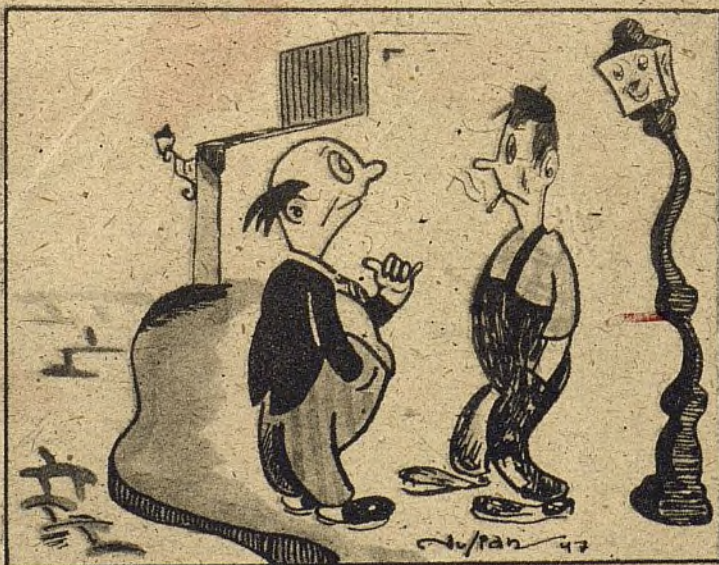
El club catalán no se anda en chiquitas.

En vista de la contumacia de su extremo izquierdo en cometer actos antideportivos, ha resuelto apartarle de su primer equipo, sustituyéndole por Periche.

Se acabaron las jugadas sucias y antirreglamentarias; el deporte es eso: deporte. Y los que no lo quieren saber, mejor están en su casa. ¡Bien por el Barcelona!

(Dibujos de J. M. y Miguel Peiró).

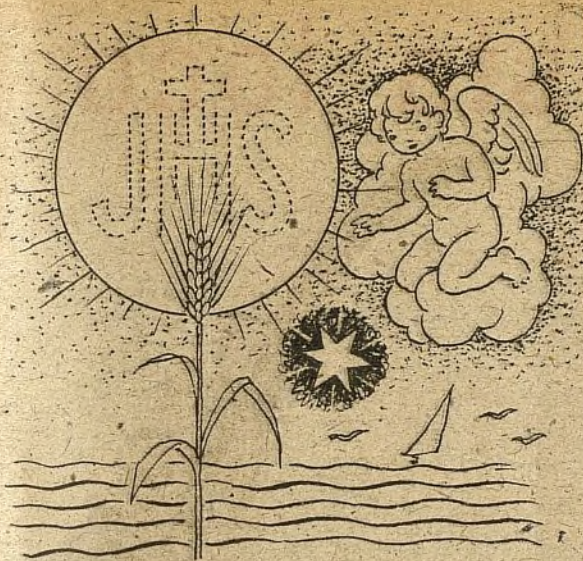
Ascensos del año



—Por fin suben a Primera el Alcoyano y el Tarragona; ¿cuál hará mejor papel?
—¡Hombre: en cuestión de papel, los de Alcoy son los amos!

(Por J. Valencia.—Madrid).

Ayuntamiento de Madrid



LO PEQUEÑO

«¿Qué habrá, dime, en lo pequeño
pues a Dios tanto le agrada?»
Que pequeña es una gota,
y ella forma un mar de nácar.
¡Qué pequeña es una estrella,
y es un mundo allá en la nada!
¡Qué pequeño el trigo rubio
y hace a Dios en la Hostia santal!
¡Qué pequeña una sonrisa
y qué pequeña una lágrima!
¡Y qué grandes, risa y llanto,
si es caricia para un alma!
¡Qué pequeña es la humildad,
y qué hermoso jugo guarda!
¡Qué pequeños los pequeños,
los pobres hombres sin nada,
—y los prefiere Jesús,
y en su Gloria los guarda—.
¡Qué pequeños son los niños,
y qué grandes son sus almas,
—gigantescas, de inocencias
y verdades taladradas—.
Los niños no mienten nunca,
ni tienen odio sus caras.
¡Los niños! Pide el Señor,
se acerquen, sus manitas blancas,
les esperan, con caricias
divinas de sus palabras.
«¡Pues qué tendrá lo pequeño,
que a Dios de este modo agrada!»

Gloria Fuertes

Religión



Ofertorio

El «ofertorio» es la primera parte de las tres substancias que componen todo sacrificio. Con él empieza la Misa propiamente dicha de los fieles. Los catecúmenos no son dignos todavía de participar en los misterios. Por eso, después de haber sido instruidos, se retiran del templo. El celebrante entona el «Oremos». Antiguamente le seguía una serie de preces por varias necesidades y clases de personas. Hoy, fuera de la Misa de difuntos, se reduce a una invitación para orar. Entonces los asistentes a la Misa depositaban sus ofrendas, pan, vino, aceite, cera, monedas, destinadas al Sacrificio y al sustento de los ministros del culto, que las recogían en blancos lienzo y en anchas copas. Entretanto el coro cantaba salmos. Hoy sólo queda el recuerdo de ese canto en unas breves líneas que recita el sacerdote. Hoy sólo queda el recuerdo de los generosos regalos en la limosna que se da por la celebración de la Misa, pues justo es que los que dedican su vida entera en servicio y provecho de los fieles, sean sustentados por los beneficiados.

Con las antiguas ofrendas llevadas al altar y entregadas por los fieles, se hacía más sensible la participación colectiva en el santo Sacrificio. Hoy el sacerdote levanta el pan sobre la patena y el vino en el cáliz, para ofrecérselos al Señor con destino al Sacrificio. Cinco canciones acompañan a estas ofrendas. En la primera pide que la Hostia sea aceptada «por sus pecados y negligencia y por todos los fieles vivos y difuntos». En la segunda, mientras prepara el cáliz, implora la unión con Cristo. En la tercera, suplica nuestra salvación y la de todo el mundo. Y en las dos restantes ruega que el Sacrificio sea grato a Dios y que le bendiga para su gloria, al mismo tiempo que se inclina humilde, iza sus manos suplicantes y traza una cruz sobre las oblationes.

El Beato Juan Gabriel Perboyre, sacerdote Paúl, martirizado en China, acostumbraba a ofrecer una mortificación en este momento de la Misa y que él llamaba «res patenaria» «cosa colocada en la patena». Porque le parecía mal quedarse al margen del Sacrificio cuando las cosas insensibles, como el vino y el pan, se iban a destruir en obsequio del Creador.

Tú, pequeño mío, debes imitar al santo mártir en el ofertorio de la Misa. No llevas, como antiguamente, tus dones al altar, pero nadie te impide que coloques algún presente sobre la patena, mientras el sacerdote eleva la Hostia. Puedes ofrecer al mismo tiempo tu hostia de sacrificio. Por ejemplo: ser más estudioso, más obediente, menos distraído, menos rencoroso, menos gruñón.... en fin, tú sabrás lo que quieres ofrecer.

V. Franco, c. m.



Grandes HOMBRES

MARINONI

Hipólito Marinoni fué el creador de la máquina rotativa. Ya sabéis que los grandes periódicos necesitan máquinas que impriman rápidamente las numerosas tiradas que su difusión exige. Esas máquinas se llaman rotativas. Nació Marinoni en París en 1823 y murió a los 81 años. Desde pequeño se aficionó a las artes mecánicas y muy joven todavía ideó y construyó unas máquinas para descortezar el arroz y doblar los periódicos. Más tarde montó un gran establecimiento industrial, creando en 1867 para imprimir el diario «Le Petit Journal» una maravillosa rotativa que permitía una tirada por hora de 20.000 ejemplares. Aquello fué entonces un gran acontecimiento. Marinoni, de modesto origen, llegó a ocupar la dirección del referido periódico y alcanzó una buena fortuna. A los que le preguntaban el secreto de su gran vigor, decía: «Comer poco, beber poco, dormir poco.... y trabajar».

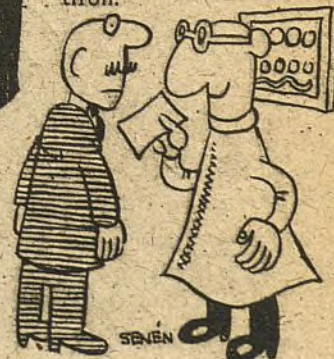
Y eso fué Marinoni un hombre de inteligencia superior, y sobre todo un trabajador infatigable.



2 CHISTES DE SUEÑO

INSOMNIO

—En cuanto se acueste, tome una de estas pildoritas cada media hora; dormirá toda la noche de un tirón.



—Mis propios ronquidos no me dejaban dormir.

—Y, ¿cómo se las arregló usted?

—Durmiendo en el cuarto de al lado.

Ayuntamiento de Madrid



El maquinista loco

— Por Fernando García Lago

Tonny «Bala certera» va cantando una canción, acompañándose de una armónica. Su caballo «Caracol» relincha de satisfacción al ver contento a su amo que no tiene prisa en llegar al rancho, pues aún es temprano.



A lo lejos pita el exprés de Texas pidiendo vía libre, pues Tonny la intercepta con su caballo. Este se retira y, el jovial muchacho, se quita el sombrero para saludar al tren que pasa; pero tiene que tirarse rápidamente al suelo pues...

una ráfaga de disparos le dibujan la silueta. Tonny

espolea su caballo y se lanza como una

exhalación en persecución del tren que se aleja. Los viajeros, asomados a la ventanilla, le animan con sus gritos para que les alcance.

«Caracol», en un poderoso alarde de velocidad, se junta al tren mientras su amo se iza a pulso por una ventanilla. Luego le despide con un silbido y el noble bruto, comprendiendo su idea, se para



y vuelve grupas a su rancho.

Tonny inquiere de los viajeros, que le rodean medrosos, qué es lo que pasa y por qué le han disparado desde el tren. Estos le dicen que el maquinista se ha vuelto loco y después de arrojar a la vía al fogonero, dispara sobre todo aquel que quiera acercarse a la máquina. Le ruegan vea la manera de salvarlos, pues van a una muerte cierta si siguen así, pues indudablemente chocarán con algún otro



tren. Tonny lo promete y se dispone a salvarles.

El juvenil muchacho, saltando por el techo de los vagones, se va acercando a la locomotora que rugé por el mucho vapor almacenado en sus calderas.

Mientras el maquinista loco, riendo histéricamente, echa paladas de carbón en sus entrañas de fuego.

El maquinista ve a Tonny y dispara sus colts de grueso calibre, pero éste, en un peligroso salto desde lo alto del tandem, cae sobre el loco, dando comienzo una lucha cuerpo a cuerpo, en que los golpes se suceden sin interrupción.

Tonny logra un directo en la mandíbula de su contrin-



cante, que cae fulminado por el rayo, mientras el valiente muchacho, dando contravapor, logra parar el tren. Luego ata concienzudamente al maquinista, que aun no ha vuelto de su desmayo.

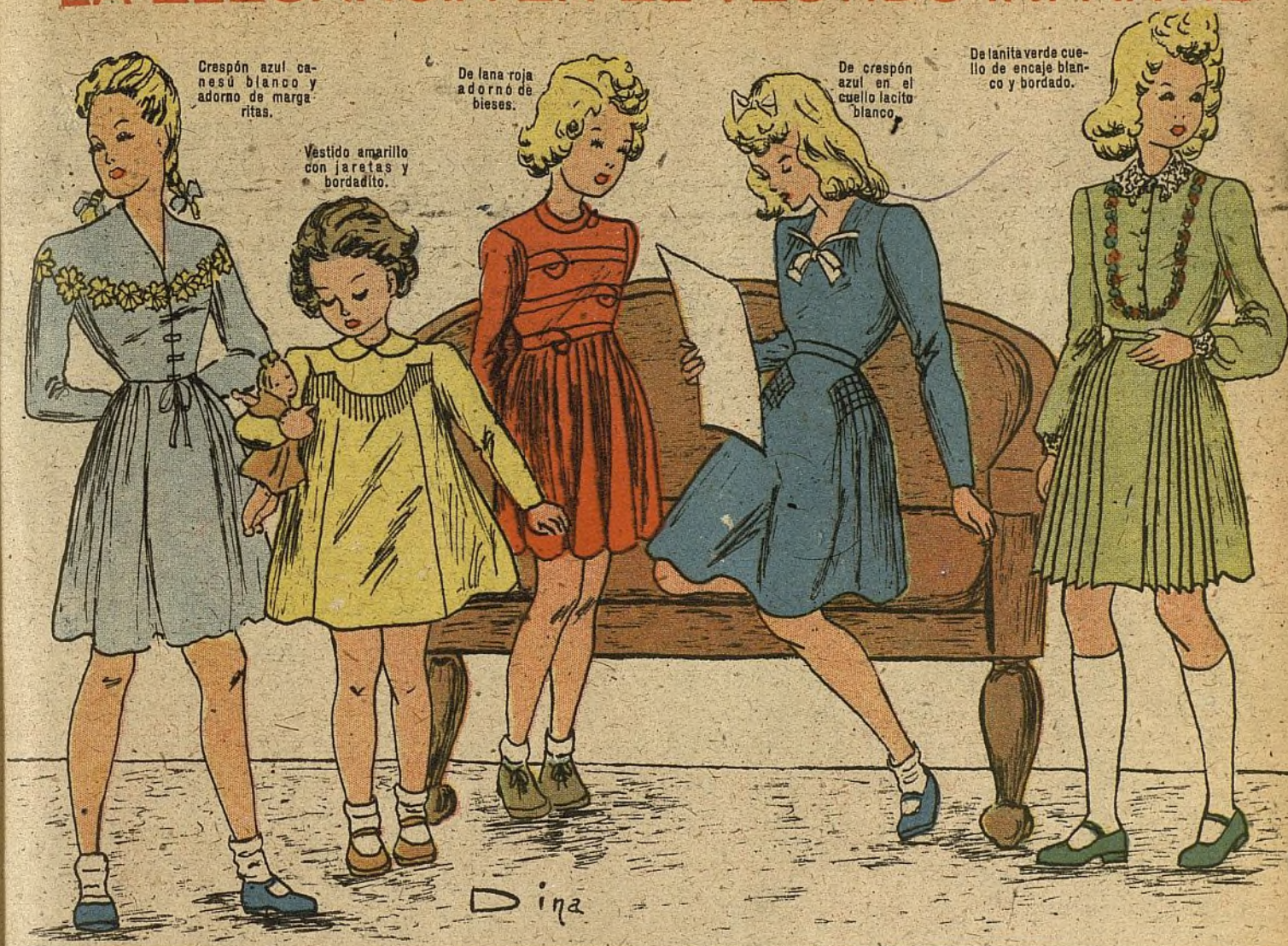
Los viajeros aclaman al héroe que les ha salvado de una muerte cierta y el jefe de tren le da las gracias en nombre de la Compañía de Ferrocarriles, proponiéndole para un premio por su valor.

FIN

Ayuntamiento de Madrid



LA ELEGANCIA EN EL VESTIDO INFANTIL

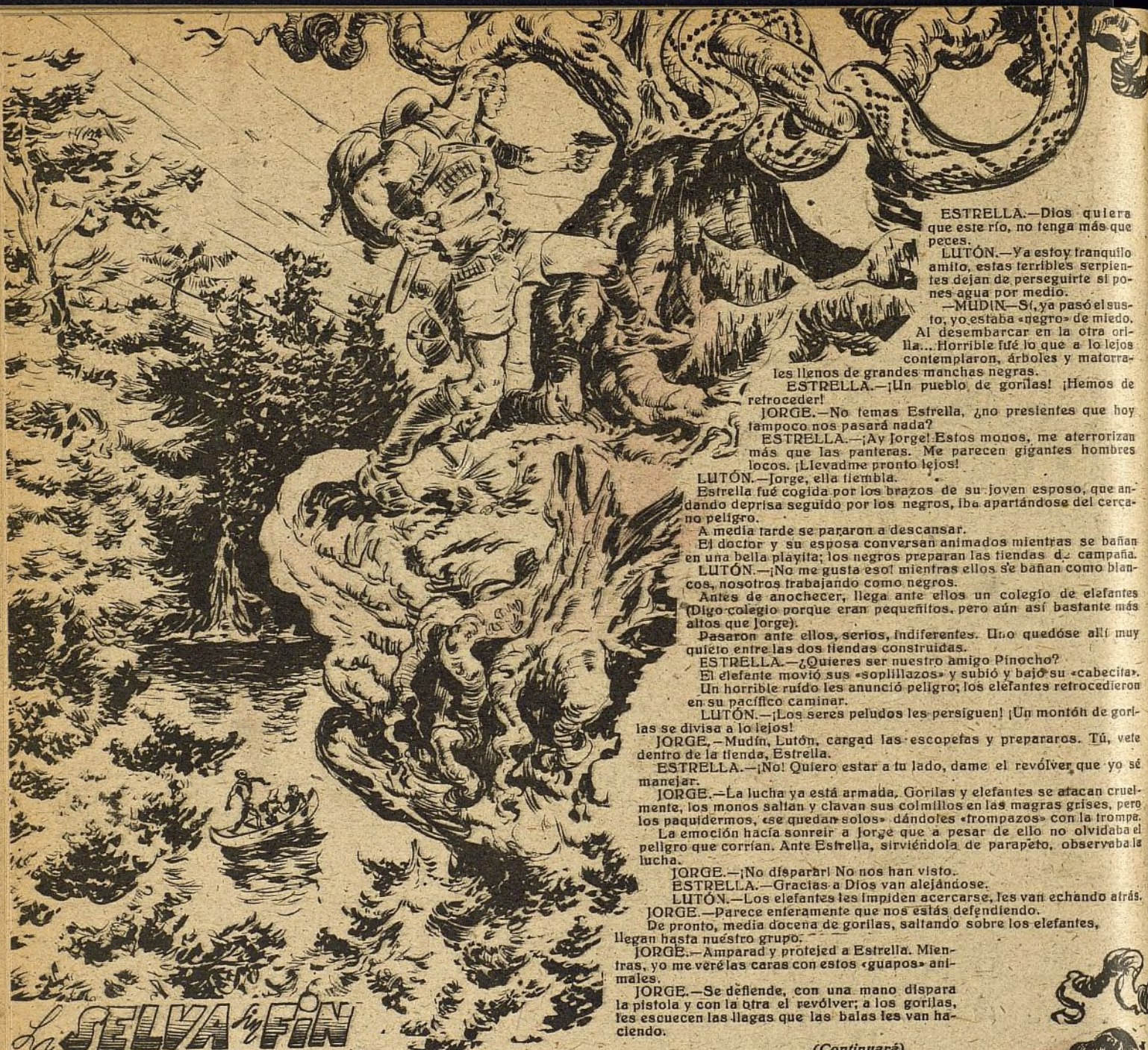


El amor a la independencia nos ha caracterizado a través de todos los tiempos; veamos. Por el año 139 (antes de Jesucristo), sufría nuestra Patria la invasión de aquel guerrero y ambicioso pueblo romano. El pretor Calba, sanguinario cabecilla romano, mandó hacer una matanza de lusitanos, que se encontraban en el campo sin querer acatar las órdenes de aquellos dominadores. Entre los que lograron escapar de la muerte, estaba nuestro personaje de hoy, Viriato. Con otros que se salvaron, logró formar una partida que daría mucha guerra a los invasores. Se impuso a ellos por sus dotes de mando y su talento natural, les organizó y preparó con gran entusiasmo y coraje, ya que sabía tendrían que pelear con un ejército superior en número y armas. Con su personal guerra de «guerrillas» consiguió vencer gloriosamente a los pretores y cónsules romanos Vitilio, Cayo Plaucio, Claudio Unimano, Vigidio, Serviliano y otros. Este valiente Caudillo, aprovechando el conocimiento del terreno que tanto él como los suyos tenían, no daba batalla a los romanos hasta que el terreno no les favorecía y nunca presentaba el grueso de sus tropas, sino que los grupos tan pronto atacaban por un sitio como por otro, logrando el desorden y la derrota, propia del desconcierto. Confía mucho en la rapidez de sus corceles y en las breñas de su patria. Un hermano de Serviliano, el último romano a quien derrotó e hizo firmar una paz por la que le reconocía a Viriato amigo de Roma, quiso vengarse y cayó sobre Lusitania cuando estaban con las negociaciones de la paz. El cónsul romano se hizo con tres ayudantes lusitanos para que asesinaran a su jefe. Estos traidores, llamados Ditalco, Aulaco y Mimimuro, entraron por la noche en la tienda de Viriato y le atravesaron la garganta con un puñal. Al ir a reclamar la recompensa, les contestaron: «Roma agradece la traición, pero no paga traidores». Al descubrir por la mañana el cadáver de su Caudillo, le vistieron con sus mejores vestiduras y con todos los honores le quemaron en una pira, que se cree ocupaba el lugar donde existe hoy la ciudad encantada de Cuenca.

Después de esta ráfaga sobre Viriato, os encantaría ver alguna estatua o cuadro que lo representase; pues mirad: en Zamora, frente al Hospital Provincial, existe una estatua hermosa de este invicto general, y en la Academia de San Fernando la estatua de «Viriato victorioso» obra del escultor Bellver.

Ayuntamiento de Madrid Consuelo





La SELVA y FIN

por Gloria Fuertes.

(Continuación)

El valeroso Jorge miró a los cielos encomendando a Dios sus vidas, un fuerte peligro les acechaba. Mudín apuntó su fusil con tan buena fortuna que a las pocas descargas le dió muerte.

Ya todos respiraban tranquilizados cuando moviéronse las plantas y entre la espesa maleza apareció la cabeza de otra serpiente igual.

JORGE.—¡Lutón! ¡Mudín! ¡Lleved la piragua al río! ¡Huye con ellos, Estrella!

Yo me encargo de liquidar esta lombriz. Con indecible valor, el joven explorador, siempre seguro de su victoria, disparó sobre el reptil, que ya mostraba síntomas de muerte.

JORGE.—Ya creo que tienes poca vida. Desprecia tu piel. Me espera Estrella.

Dentro de la piragua cruzan los cuatros el ancho río.

ESTRELLA.—Dios quiera que este río, no tenga más que peces.

LUTÓN.—Ya estoy tranquilo amito, estas terribles serpientes dejan de perseguirte si pones agua por medio.

—MUDÍN.—Sí, ya pasó el susto, yo estaba «negro» de miedo. Al desembarcar en la otra orilla... Horrible fué lo que a lo lejos contemplaron, árboles y matorrales llenos de grandes manchas negras.

ESTRELLA.—¡Un pueblo de gorilas! ¡Hemos de retroceder!

JORGE.—No temas Estrella, ¿no presientes que hoy tampoco nos pasará nada?

ESTRELLA.—¡Ay Jorge! Estos monos, me aterrorizan más que las panteras. Me parecen gigantes hombres locos. ¡Llevedme pronto lejos!

LUTÓN.—Jorge, ella tiembla.

Estrella fué cogida por los brazos de su joven esposo, que andando deprisa seguido por los negros, iba apartándose del cercano peligro.

A media tarde se pararon a descansar.

El doctor y su esposa conversan animados mientras se bañan en una bella playita; los negros preparan las tiendas de campaña.

LUTÓN.—¡No me gusta eso! mientras ellos se bañan como blancos, nosotros trabajando como negros.

Antes de anochecer, llega ante ellos un colegio de elefantes (Digo colegio porque eran pequeñitos, pero aún así bastante más altos que Jorge).

Pasaron ante ellos, serios, indiferentes. Uno quedóse allí muy quieto entre las dos tiendas construidas.

ESTRELLA.—¿Quieres ser nuestro amigo Pinocho?

El elefante movió sus «sopillazos» y subió y bajó su «cabeçita».

Un horrible ruido les anunció peligro; los elefantes retrocedieron en su pacífico caminar.

LUTÓN.—¡Los seres peludos les persiguen! ¡Un montón de gorilas se divisa a lo lejos!

JORGE.—Mudín, Lutón, cargad las escopetas y prepararos. Tú, vete dentro de la tienda, Estrella.

ESTRELLA.—¡No! Quiero estar a tu lado, dame el revólver que yo sé manejar.

JORGE.—La lucha ya está armada. Gorilas y elefantes se atacan cruelmente, los monos saltan y clavan sus colmillos en las magras grises, pero los paquidermos, «se quedan solos» dándoles «trompazos» con la trompa.

La emoción hacía sonreír a Jorge que a pesar de ello no olvidaba el peligro que corrían. Ante Estrella, sirviéndola de parapeto, observaba la lucha.

JORGE.—¡No disparar! No nos han visto.

ESTRELLA.—Gracias a Dios van alejándose.

LUTÓN.—Los elefantes les impiden acercarse, les van echando atrás.

JORGE.—Parece enfermamente que nos estás defendiendo.

De pronto, media docena de gorilas, saltando sobre los elefantes, llegan hasta nuestro grupo.

JORGE.—Amparad y protejed a Estrella. Mientras, yo me veré las caras con estos «guapos» animales.

JORGE.—Se defiende, con una mano dispara la pistola y con la otra el revólver; a los gorilas, les escuecen las llagas que las balas les van haciendo.

(Continuará)



EL CASO DEL SABIO SALOM-OHNN



SÓLO SÉ QUE NO SE NADA... EN INVIERNO

El doctor Salom-Ohnn era uno de esos sabios tan sabios que andan por el mundo con su gran barbaza, con su sabiduría, con sus distracciones y con su todo.



¡MIRA QUÉ COSA! HOY QUE ME HE DEJADO EL PARAQUAS EN EL CAFÉ ESTÁ LLO-VIENDO..!

Todas las anécdotas y chistes referentes a hombres distraídos que habéis leído en periódicos y revistas infantiles son casos y cosas del inefable doctor Salom-Ohnn, sólo que los dibujantes les cuelgan el mo-chuelo a personajes diferentes, para no señalar tanto.



EL QUE QUIERA UNA BOMBA ATÓMICA QUE SE LA INVENTE...!

Además de distraído el doctor Salom-Ohnn era un inventor formidable. El fue quien inventó la tan renombrada sopa de ajo y no inventó la pólvora porque cuando la tenía a medio inventar, se distrajo y le resultó una bomba atómica. Sólo que después destruyó las fórmulas porque se dio cuenta de que no era el invento que pretendía.



¿QUÉ HACE V.D. AQUÍ ARRIBA, DOCTOR?

¡AY QUÉ GRACIA!! ES VERDAD!!! HABÍA OLVIDADO QUE ERA UN HOMBRE GRAVE



Y decidido a hacer una invención de altura, cogió los chismes de inventor y se fue a vivir a una isla solitaria y desconocida donde el barullo de las gentes y las preguntas de la criada no pudieran importunarle en sus trabajos.

Un día que, por distracción, se olvidó de la ley de gravedad se le ocurrió pensar que ya era hora que inventase el aeroplano.



Y allí se pasó el hombre las horas muertas, sin ir al café ni nada, siempre inventando aeroplano y más aeroplano. Al cabo de 6 años había inventado ya las alas. Al cabo de 18, la hélice. Al cabo de 30, el motor. Al fin, al cabo de 40 años había conseguido tener un hermoso aeroplano completamente inventado.



Satisfecho de su trabajo, y decidido a dar el golpe y cubrirse de gloria, montó en su aparato y emprendió el viaje de regreso al mundo que 40 años antes había dejado.

Pero ¡oh! amargo desengaño! Durante el tiempo que voluntariamente, el Dr. Salom-Ohnn había estado alejado de la civilización, el Mundo, que como los lectores ya saben, siempre sigue andando, también había progresado, lo suyo y los sabios que habían quedado en él que tampoco eran mancos, habían inventado ya los trimotores y el avión del doctor Salom-Ohnn resultaba ya anticuado.



Era en el siglo I de nuestra era. Hacía algunos años que en Belén naciera el Hijo de Dios. Roma dominaba en Jerusalén, la ciudad santa de los judíos. Allí comienza esta historia. Estamos en un jardín donde se encuentra Messala, orgulloso romano, y Ben-Hur,

descendiente de príncipes de Israel. En otros tiempos fueron amigos pero ahora... BEN.—¡Messala! cinco años pasaste en Roma y has olvidado a tu amigo ¡Cambíaste completamente! MES.—¡Tal vez! Aprendí mucho y

no creo en lo que tú crees. Ahora seré soldado, conquistaré tierras, ganaré puestos, tendré la gloria. A ti no te espera nada, te compadezco porque eres un pobre judío. BEN.—¡No me gusta que nadie se burle de mí! Buscaba a un amigo y ya no lo eres, Messala. BEN.—Si madre mía, Messala



me ha humillado ¿acaso un judío no puede ser soldado? MADRE.—Tu padre era príncipe de Hur, tu sangre es tan noble como la de Messala. Serás soldado si es tu

deseo. Pero no sirvas al César sino a Dios. BEN.—Hermana mía quiero darte una noticia, seré... pero ¿qué miras? TIRZAH.—¡Acércate! Viene un cortejo romano. BEN.—Es Valerio Grato, el nuevo procurador. Roma lo manda para oprimir a nuestro pueblo ¡mira cómo las gentes lo insultan! TIR.—No te asomes tanto ¡Me da miedo! TIRZAH.—Tiraste los ladrillos ¿qué has hecho? BEN.—Algo terrible,

Tirzah, ¡Que Dios me proteja! BEN.—¡He matado al gobernador romano! MESSALA.—¡Este ha sido! BEN.—¡Fue un accidente! Acuédate de nuestra infancia Messala. Socorre a mi madre y a mi hermana. OFICIAL.—¡Sellad



las puertas! El palacio es ya propiedad del Emperador! Dejad a la vieja si se empeña ¡morirá de hambre! VIEJA.—¡No importa! Yo, Amrah, quiero quedarme donde serví a mis señores. Valerio Grato no había muerto. Estaba ligeramente herido. BEN-HUR fué condenado, a galera perpetua; su madre

y Tirzah encerradas en la terrible Torre Antonia y sus grandes riquezas pasaron a poder del gobernador. La suerte de los Hur era peor que la muerte. SAN JOSE.—¿Qué hizo este pobre prisionero? SOLDADO.—Quiso matar al gobernador. Lo llevamos a las galeras. BEN.—¿Quién

eres que te apiadas de mí? JESUS.—Jesús de Nazaret, No pierdas la fe ni la esperanza. Dios ayuda a los limpios de corazón. BEN-HUR encontró a Jesús cuando lo llevaban a cumplir su castigo. Tres



años hacía que remaba en las galeras cuando en el puerto de Miseno... PATRICIO 1.º—La fortuna es cruel separándote de nosotros, quinto Arrio. PATRICIO 2.º—Es la guerra la que nos lo arrebata. QUINTO.—He de luchar contra los piratas que infestan el Egeo. Así lo ordena el Emperador. Pero volveré

¡Por Apolo! ARRIO.—Este barco me reunirá con los otros que esperan para dar la batalla ¡Que los dioses os guarden hasta mi regreso! UN AMIGO.—Que te colmen de gloria, tribuno Arrio. ARRIO.—¿Quién es ese galeote?

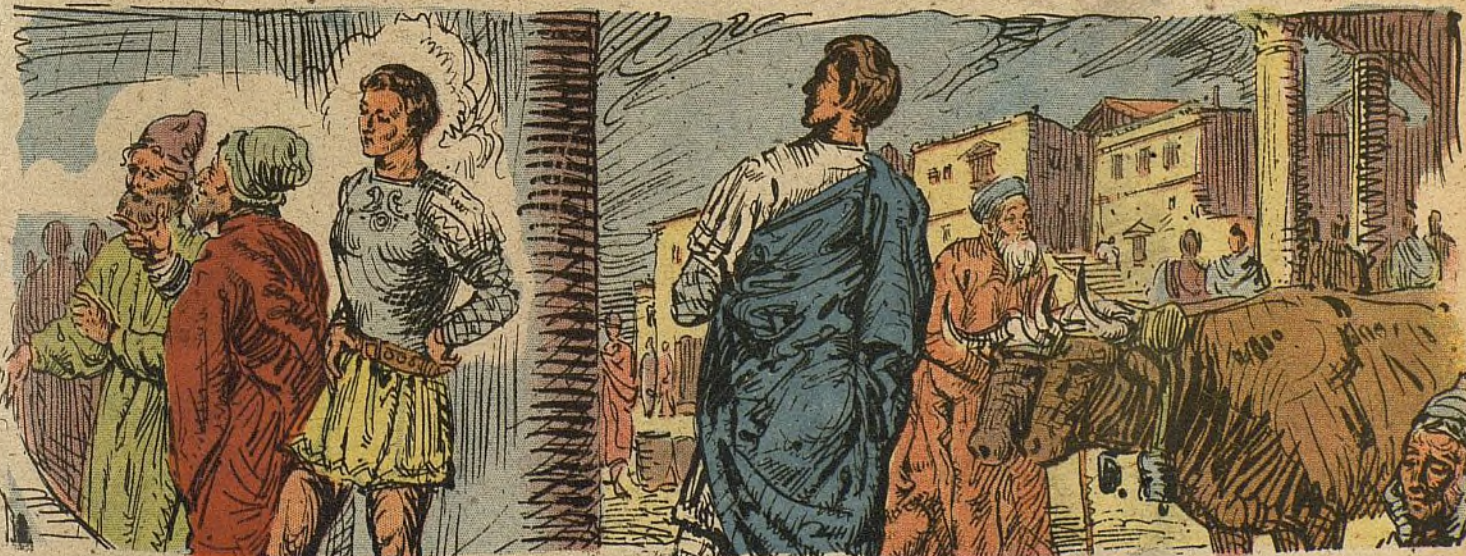
JEFE.—El mejor de nuestros remeros, noble Arrio. No sé más de él. ARRIO.—Quiero hablarle. Mándame al puente. ARRIO.—Me asombró verte tan fuerte y tan joven. Dime ¿Quién eres? ¿Por qué estás aquí? BEN.—Soy hijo del príncipe Hur. Me acusaron falsa-



mente de asesinato y me condenaron sin someterme a juicio. ARRIO.—¡Hurl! Yo conocí a tu padre y creo en tu inocencia ¿qué harías si estuvieras libre? BEN.—Buscar a mi madre y a mi hermana. Devolverlas cuanto han perdido. ¡Pero sé que esto es imposible!

VICIA.—¡Naves piratas a la vista! ARRIO.—La lucha va a comenzar. Quiero que suelten las cadenas a Ben-Hur, así remaré mejor. JEFE.—Bien, tribuno. El encuentro entre ambas flotas es terrible. Desesperadamente luchan romanos y pira-

tas. BEN.—Quiero ayudar al tribuno que me prometió la libertad. Si es preciso moriré con él. UN SOLDADO.—La nave se hunde. OTRO.—¡Sálvese el que pueda! BEN.—¡Arrio! Dios ha hecho que te encuentres. ¡Un esfuerzo y estarás a salvo! BEN.—¡Animo, Arrio! Una galera nos ha



visto y viene a salvarnos. ARRIO.—Te debo la vida, te llevaré conmigo y tendrás todos mis honores y riquezas. Y el tribuno cumplió su palabra. Al morir dejó su fortuna a Ben-Hur, convertido, por su educación, en un elegante romano. Sin embargo su corazón está en Jerusalén donde

no puede volver pues sería reconocido y apresado. Cinco años han transcurrido cuando lo encontramos en viaje hacia Antioquía donde se enteró de cosas muy interesantes... JUDIO.—¿De quién son esas galeras? Llevan todas la misma bandera. RABINO.—De Simónides, el mercader más rico de Antioquía. Era esclavo del príncipe Hur cuya familia ha desaparecido. BEN.—¡Cielo Santo! BEN.—Aquí vive Simónides. Tal vez él pueda darme nuevas de mi madre y de Tirzah. Le descubriré mi verdadera personalidad. (Continuad)

Mezclilla



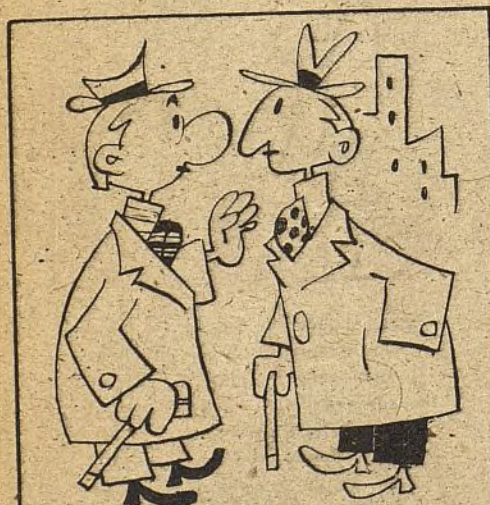
Curiosidades

Esta es, poco más o menos, la caricatura de Al Capone, el famoso gángster norteamericano. Ha fallecido hace pocas semanas. A la hora de la muerte, arrepentido de toda una vida de crimen, pidió y se le administraron los Santos Sacramentos.



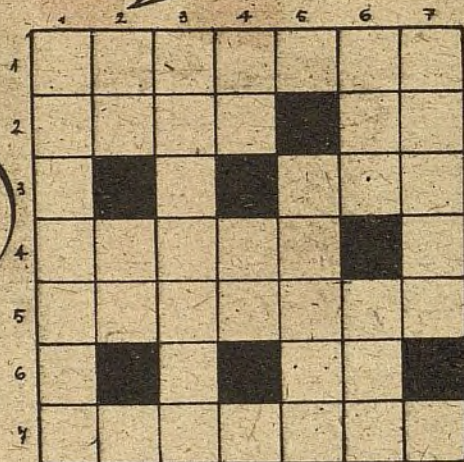
Olas que no mojan

- .. ola = Embuste
- .. ola = En la taquilla
- ola = Vasija
- ola = Flor
- .. ola = Para jugar
- ola = Vegetal
- ... ola = En la for
- .. ola = Barquito



CHISTE

—No sé qué me pasa, que siempre que he de salir de viaje me pongo enfermo.
—¿Y por qué no te marchas un día antes?



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1. Diosa mitológica. 2. País de Asia. Del verbo ser. 3. Consonante. Consonante. Preposición (al revés). 4. Animal. Vocal. 5. Narraciones. 6. Vocal. Consonante. Nota (al revés). 7. Lo haces manso.

VERTICALES: 1. Pobreza. 2. Verbo. Nota. Consonante. 3. Postre (en singular). 4. Preposición. Letras de haz. Consonante. 5. Consonante. Destrozadas. 6. Miro. En el mar. 7. En el molino. Consonante.

Luis XIV preguntó en cierta ocasión a uno de sus cortesanos:

—¿Sabéis la lengua castellana?
—No, majestad; pero la aprenderé.
El cortesano, pensando que el rey quería enviarle a España como Embajador, se dedicó con ahínco a estudiar nuestro idioma. Un día, por fin, presentóse a Luis XIV diciendo:
—Señor, ya sé el castellano.
—Muy bien—repuso el rey—; entonces ya podréis leer el «Quijote» en su lengua original.
Quedó chasqueado, el pobre.



Curiosidades

Los «mapidis» de la Guyana Inglesa tienen un original sistema de pesca. Echan en los lagos el jugo de ciertas plantas narcotizantes que aturde a los peces y luego los cogen fácilmente con la mano.

Fantasia

No sé, pero yo me estaba en una hermosa pradera de arbolitos de cristal y verde tapiz de seda, salpicado de estrellitas y flores que joyas eran. En ella nuestro Cubillo, disfrazado de hada buena, contaba cuentos de rosa a Santi y a Mari-Pepa, y una panda de canibales jugaba a las siete y media comiendo «huesos de santo», cantando el «Vaca lechera». En una nube Pat'Osho pompas de jabón eleva mientras Watso y Sherlock López por el aire hacen carreras con triciclos de hojalata y vestidos de etiqueta. Quincho y Tito, más allá, chutan goles de bandera a un ciprés del que se llueven ricos pasteles de crema, barras de turrón, bombones y caramelos de menta, que recibe en la cabeza don Facundo, cuyo pelo luce un laico de seda. Cuqui, montado en un queso, contempla riendo la escena retorciéndose el bigote y tragando a boca llena. En un caballito blanco con alas de oro y de perlas Piquitos la Revoltosa hace de circo piruetas. Y aquí cerca, don Senén, con un arpa, cara seria, y vestido de indio bravo, canta a don Conejo endechas. Don Hipo y toda su grey de Bestiápolis acechan esperando tras de mí para invadir la pradera.

En esto llamó mamá. ¡Qué rabia!, las nueve eran. Me tuve que levantar para marchar a la escuela.

PROVERBIO: Abomina el Señor, los labios mentirosos; los que hablan fielmente, esos le son gratos.

SALOMÓN.

Ayuntamiento de Madrid

LAS DOS PULSERAS



El pequeño Robertín le dijo un día a su mamá, (que era muy pobre y con lo que ganaba apenas tenía para poder comer):

—Voy a salir a buscar trabajo y así podré ayudarte.

Su madre le suplicó que no se marchase, pero él dijo que ya era un hombre y que debía trabajar como tal. Su mamá tuvo que dejarle partir, con gran sentimiento de su corazón. Robertín anduvo muchas leguas, con su pequeño hatillo al hombro, pensando mil cosas y haciendo mil proyectos. De pronto se encontró una bolsa caída en mitad del camino. Robertín la recogió y guardóse la sin mirar lo que contenía. Entró en la primera población por donde pasaba la carretera y fue de casa en casa solicitando trabajo, sin obtener el más pequeño éxito. Unos le decían que no, que no lo había, con muy malos modos, como el tonto del posadero. Otros decían que sí, que había trabajo, pero que él era muy pequeño, como el inculto panadero. Y otros, como el muy imbécil del herrero, se reían de él de la manera más desconsiderada y más tonta. Desesperado por aquel continuo fracaso, el pequeño se sentó en una piedra y se echó a llorar como lo que era, como un niño.



De pronto el toque estridente de un clarín, le hizo levantar la cabeza. Un pregonero decía lo siguiente: «¡Atención todos! El joyero Ismael Oropesa ha perdido una bolsa y ofrece cien reales a quien se la devuelva». Robertín acordóse entonces de su hallazgo y, presuroso, se encaminó a la casa del alcalde, con el fin de entregarle la bolsa. El alcalde escuchó muy atentamente al muchacho, mandando, en seguida, que fuesen a buscar al joyero, el cual se presentó inmediatamente. Tenemos que advertiros, queridos lectores, que el tal joyero era un pillo de siete o más suelas y avaro como pocos. Al ver a un niño tan pobremente vestido, quiso evitar el pago de los cien reales prometidos y dijo:

—Efectivamente, señor alcalde, la bolsa es la mía. Tiene que contener bastante dinero, no sé cuánto, y dos valiosísimas pulseras que iba a llevar a la hija del gobernador. Vea usted mismo si está dentro todo lo que he dicho.

El alcalde, que le conocía bien y sabía lo pillastrón que era, adivinó su intención. Al abrir la bolsa no encontró más que una sola pulsera. El joyero empezó, entonces, a escandalizar como un tonfo, exclamando que Robertín le había escamoteado la otra. El po-



—Entonces sí que debe ser la suya—añadió el alcalde. Por lo tanto, debe usted dar al muchacho los cien reales ofrecidos.

Y haciendo pagar al avaro y feo joyero la cantidad citada, ofreció él a Robertín un empleo en el Ayuntamiento, empleo que tenía la ventaja de ser un puesto seguro, ya que quedó de plantilla, pudiendo ascender y llegar a ser oficial primero. Robertín volvió contentísimo a su casa a recoger a su madre y a darle el dinero que ganó con su honradez. Desde entonces, madre e hijo pudieron vivir sin estrecheces, gracias a la bondad del pequeño y gran Robertín.

(Texto y «monos» de Senén).



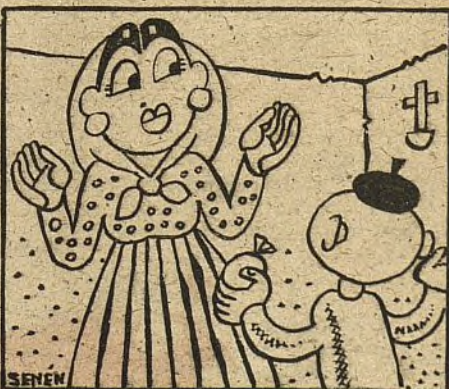
bre niño, temblando al verse injustamente culpado, hizo otra vez un relato de lo que había sucedido. Escuchóle el alcalde y después, dirigiéndose al joyero, le dijo:

—¿Está usted seguro de haber metido dos pulseras en la bolsa?

—Completamente seguro—respondió el otro con una cara dura imponente.

—Pues bien—replicó el alcalde—como aquí tan sólo hay una pulsera, es señal de que esta bolsa no es suya, amigo.

—¡Oh, caramba!—dijo el joyero poniendo una cara de tonto tremenda—¿quizá me equivoqué?... Lo que sé de cierto es que había dentro cien reales, cantantes y sonantes.



SHERLOCK LOPEZ

4 WATSON de LEEHE

en
NOCHE DE
INSOMNIO

por GABÍ



¡QUÉ RABIA! COMO HACE VARIOS DÍAS QUE NO HE GORRIDO NINGUNA AVENTURA, ESTOY TAN NERVIOSO QUE NO ME PUEDO NI DORMIR.



¡HU4!

SO4 JOE, "EL MACABRO", 4 COMO SE QUE NO TE PUEDES DORMIR, VENGO A AYUDARTE. VEN CONMIGO.



SÍ, PERO SI VOY CONTIGO DORMIRÉ MENOS. A MÍ NO ME GUSTA DORMIR ANDANDO POR AHÍ, PORQUE SI DURMIERA ANDANDO POR AHÍ, SERÍA SO NÁMBULO.



TÚ VEN.

¡QUÉ ESCALERA TAN LARGUÍSIMA! LLEVAMOS SUBIENDO POR ELLA DESDE HACE MÁS DE SEIS HORAS.

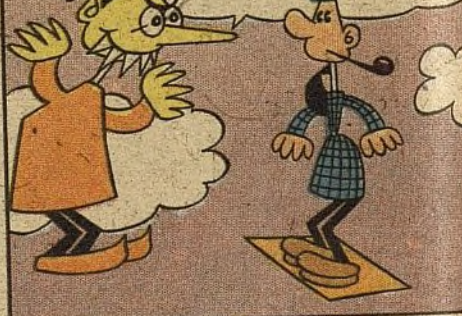


¡SÍ-GUE!

¡HORROR! ¡SEGÚN VAMOS SUBIENDO, LOS PELDAÑOS DE DETRÁS DESAPARECEN!



¡CAÍSTE EN LA TRAMPA, SHERLOCK LOPEZ! LA ESCALERA TERMINA AQUÍ! ¡AL FIN PODRÉ VENGARME DE TÍ!



NO SO4 JOE "EL MACABRO", SINO BILL VENENO. ¿TE ACUERDAS DE MÍ? ME METISTES EN LA CARCEL POR HABER MATADO A UN SEÑOR. ¡AHORA CAETE, MALDITO!



¡CIELOS! LOS POCOS PELDAÑOS DE ESCALERA QUE QUEDABAN, HAN DESAPARECIDO! ¡ME VOY A ESTRELLAR!



¡U4, U4!

¿QUÉ EXTRAÑO SO POR ES ESTE QUE ME INVADE? EL SUEÑO SE APODERA DE MÍ! ¡CUÁN HORRIBLE SITUACIÓN!



¿QUÉ LE PASA, MISTER LOPEZ? ¿POR QUÉ DA ESOS GRITOS?

¡RAYOS! RESULTA QUE TODO ESO DE QUE NO ME PODÍA DORMIR HA SIDO UN SUEÑO.



4 PRECISAMENTE AHORA QUE SONABA QUE ME EMPEZABA A DORMIR, ESTANDO DORMIDO, ME DESPIERTO 4 NO ME PUEDO DORMIR. ¡HAY QUE VER!

¡POBRE MISTER LOPEZ! ¡ES- TA COMO UNA CABA- BRA!



CUENTOS DE

Mari-Pepa

Fin de una broma

Aquella tarde, cuando volvimos al colegio, todas las niñas se quedaron mirándonos a Mari-Chari y a mí como si fuésemos bichos raros.

—¿Qué os pasa? ¿Por qué miráis así? ¿Es que tenemos monos en la cara? —preguntó Mari-Chari.

Armandita replicó muy digna:

—Parece mentira que os atreváis a preguntarlo después de lo que hemos visto esta mañana con nuestros propios ojos!

—¿Qué es lo que habéis visto?

—Pues a vosotras dos sentadas tranquilamente en otro café con la pareja de ladrones de guante blanco.

—¡Ah, sí! —exclamé sin poder contener la risa, recordando que la pareja de ladrones de guante blanco que decía Armandita eran, ni más ni menos, mi tía Concha y mi futuro tío Jaime.

Y ya iba yo a dar una explicación a mis compañeras cuando Mari-Chari, siempre amiga de enredar las cosas para divertirse, me hizo callar con un significativo codazo.

—¿Tiene algo de particular? —dijo muy seria, encarándose con Armandita. Esta se volvió hacia las demás niñas y les dijo:

—Ya lo estáis oyendo: ellas mismas confiesan que ayudan a esos timadores a robar en los cafés y así se hipchan gratis de patatas fritas y acetunas.

—Nosotras no hemos dicho tanto —replicó Mari-Chari— pero puedes seguir tu discurso y adornarlo con tantos detalles como te lo permita tu imaginación volcánica.

—¡Qué vergüenza! —gritó Armandita— No nos juntaremos más con vosotras y pediremos a la Reverenda Madre que os echen del colegio.

—Lo siento por vosotras —contestó Mari-Chari— pues los famosos ladrones de guante blanco pensaban convidar hoy a patatas a aquellas niñas que nosotras quisiésemos.

—¡Patatas robadas no las queremos! —lanzó Armandita.

Y se alejaron de nosotras como si tuviésemos la peste.

—Oye Mari-Chari —dije cuando nos hubimos quedado solas— no me gusta

nada todo esto. ¿Por qué no les contamos a las demás niñas la verdad? Eso de que nos crean unas «bandidas» no me hace gracia. Figúrate que Armandita va a decirselo a la Madre Superiora y nos vemos metidas en un jaleo terrible, solamente por el gusto de contarles una fantástica historia.

—¡Bah! No se atreverán —replicó Mari-Chari— y lo que yo quiero probar ahora es si tenemos o no buenas compañeras.

Con todo esto llegó la hora de la clase y un rato después la del recreo.

Angelines no tardó en reunirse con nosotras y nos preguntó:

—¿Por qué las niñas de la clase os huyen? Me han dicho que si vengo con vosotras no volverán a hablarme y que sois unas «indeseables», pero yo no las hago caso pues sabéis que siempre seremos amigas, pase lo que pase.

—Gracias, Angelines —dijimos Mari-Chari y yo estrechándole la mano. Tú no estabas enterada de nada porque llegaste tarde y, sin embargo, has tenido confianza en nosotras. Brea una buena amiga.

—Pero ¿qué es lo que ha pasado? —insistió Angelines.

Mari-Chari le refirió toda la escena anterior entre Armandita y ella.

—Pero ¿de verdad vais con esos bandoleros? —preguntó Angelines muy asustada.

—¡A íte diremos la verdad! —exclamé yo sin poderme contener. Esos «bandoleros» son tía Concha y Jaime. Como puedes figurarte ellos nunca han hecho una acción tan fea y pagan siempre todo lo que toman en el café y lo que tomamos nosotras, pero a Mari-Chari se le ocurrió el otro día inventar una novela policíaca

y... todas las niñas se lo creyeron a pie juntillas.

—Ya me parecía a mí —hizo Angelines con un suspiro de satisfacción.

—Pero calla y no digas nada —ordenó Mari-Chari— que aquí se acerca Armandita en persona. Veamos lo que quiere decirnos. Efectivamente, Armandita llegaba y se quedaba indecisa, sin saber cómo empezar. Por fin, dirigiéndose a Angelines, le preguntó:

—¿Es que piensas ir con ellas?

—Naturalmente —respondió Angelines— son mis amigas.

—No, si yo también soy amiga de ellas —empezó a decir Armandita— solamente que...

—Es inútil cuanto hagas ahora —le interrumpió Mari-Chari— por mucha coba que nos des, ya no hay patatas. Armandita se puso toda colorada, al ver que habíamos adivinado sus intenciones y, para disimular, se alejó diciendo:

—¡Patatas! ¡Os habéis creído que quiero yo algo vuestro!...

Un poco después del recreo llegó la hora de la salida. Mari-Chari, Angelines y yo, cogidas del brazo y vigiladas a prudente distancia por las demás niñas de la clase con Armandita a la cabeza, salimos del colegio y nos encaminamos por el Bulevar hacia la terraza en donde generalmente estaban sentados tía Concha y Jaime. Presentamos a éstos a nuestra nueva amiga Angelines. Tía Concha no pudo por menos de reír y dijo a Jaime:

—¡Estas chicas van a arruinarte! ¡Como tomen la costumbre de saludarnos todos los días, acabaremos por sentar a nuestra mesa a todo el colegio!

—Perdona nuestra frescura, tío Jaime —dije yo— pero hoy es el último día que lo hacemos. Se trata de...

Y cuando más descuidados estábamos ¡plaf! se presentó un guardia acompañado de Armandita y de veinte niñas más de nuestra clase.

—¿Quiéren hacer el favor de acompañarme a la Comisaría?

Jaime y tía Concha le miraron muy asombrados.

—¿Habla usted en broma o se trata de una confusión?

Fué entonces cuando Mari-Chari, Angelines y yo rompimos a reír como tres locas y, al fin, dijimos a Armandita y sus acompañantes:

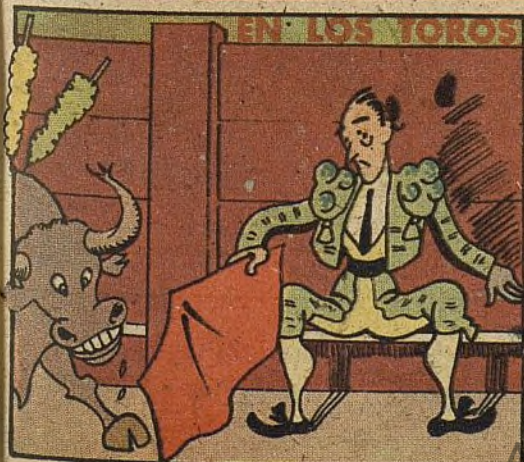
—¡Pero qué tontas! ¡Os creísteis aquella preciosa historia de los ladrones de guante blanco? ¿Sabéis quién son? Pues... ¡tía Concha y Jaime!

Armandita y las demás niñas se marcharon avergonzadas y el policía, después de dar mil excusas, se alejó murmurando:

—¡El que con chicos se acuesta!... —Mari-Pepa.



Maria Cerezo



MANO.

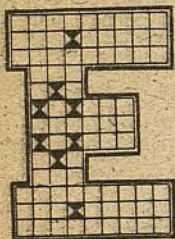


INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Crucigrama



Horizontales.—1. Oficio en plural. 2. Consonante. Pueblo bárbaro. 3. Sitios destinados para secar. 4. A nivel. 6. Astro. 7. Profesión. 8. Número. 10. A nivel. 11. Provincia española. 12. Mango. 13. Tostase. 13. Movimientos giratorios del aire.

Verticales.—1. Consonantes. Al revés, a nivel. 2. Parte del tejado. Lábrase. 3. Capital de Arabia. Astro. Al revés, enferma. 4. Tuesta. Mango. 5. Al revés, entregar. Al revés, consonantes. Contrario de bien. 6. Consonante. Metal precioso. De esta forma. 7. Con (a) inicial. labrar. Artículo en plural. Letras de enano. 8. Con (n) inicial. nuevo. Letras de cisco. 9. Con una (o) final, falto de sai. Vocales.

José Luis Lagunas
Las Fuentes
Hortezuela (Soria).

Curiosidades

El país de Europa que más se beneficia con los rayos solares es España, se calculan por término medio tres mil horas de sol al año.

A la edad de 15 años un perro es más decrepito que una persona a los 70.

Siberia es el país más grande del mundo, ocupa una novena parte de la superficie del globo y dentro de sus límites podrían encerrarse los Estados Unidos, Gran Bretaña y toda Europa exceptuando Rusia.

La palabra «hulla» viene de Hullón que en el siglo XI descubrió el carbón mineral cerca de Lieja.

Nuestros abuelos consideraban de mal agüero que una novia no llorase el día de sus esponsales.

Julían Valencia

Abtao, 27, 2.º C
Madrid.



Enrique García
10 años. Oviedo.

Pomar



Manuel Santiago
12 años
Parras, n.º 8
Los Santos de Maimona
(Badajoz).

Chiste



—Yo salvé la vida a mi abuela.

—¿Cómo?
—Cuando vino el médico a visitarla, le dijo que llegaba su última hora, y yo paré el reloj.

José López

Santa Clara, 32-Burgos.

Bécquer



José M.ª Peiró
Donoso Cortés, 4,
Madrid.

Logogrifo

1 2 3 4 5 6 7 = Hombre que enseña.
6 7 4 5 6 7 = Cara de una persona.
4 3 5 2 4 = Hongos.
6 7 1 2 = Capital europea.
7 4 7 = Plantigrado.
6 3 = Nota musical.
1 = Cifra romana.

Amadeo Cuadrado

13 años

José Antonio, 109.—Palamós (Gerona).

Soluciones al número anterior

Al crucigrama: HORIZONTALES.—1. Veratro.—2. Li. Bta. Se.—3. Causa.—4. Nao. Man.—5. Cabe. Case.—6. Ore. Ros.—7. Acaño.—8. No. Oso. Li.—9. Cosenza.
VERTICALES.—A. Limolu.—B. Vi. Aar. Oc.—C. Cobeá.—D. Rea-Cos.—E. Atún. Pase.—F. Cas. Son.—G. Amaro.—H. Os. Aso. La.—I. Eraesti.
Al juego de números: 5-7-2.—1-5-9.—6-3-4.—Al logogrifo: «De dos en dos».

Mil curiosidades que ignorabas

El puente de Brooklyn, que une esta ciudad con Nueva York, tiene 40 metros de altura sobre el East River—rio del Este—permitiendo el paso de los barcos más grandes. Su anchura llega a 25 metros y su extensión a 1.800. Fue construido en el año 1883.

El ácido prúsico es uno de los venenos más activos, se encuentra en la raíz de la mandioca y hay que reducir ésta a pulpa, lavándola muchas veces y luego poniéndola sobre planchas de hierro caliente para que desaparezca por completo el veneno.

Con el nombre de El Tala, se conocen en la historia de la Argentina cinco combates: en la Rioja, el 27 de Octubre de 1826; en Santa Fe, el 2 de Octubre de 1838, en Buenos Aires, el 6 de Agosto de 1840, y el otro en Santa Fe el 7 de Septiembre de 1870.

La palabra «zumbel» parece pertenecer a otro idioma y no al castellano ¿verdad amigos?... y sin embargo es muy nuestra, con ella designamos una cosa que todos conocéis muy bien, la cuerda o piolet, con que se rodea al trompo para hacerlo bailar.

Julían Valencia

Abtao, 27, 2.º centro.
Madrid.



Amadeo Cuadrado
13 años

José Antonio, 109
Palamós (Gerona).



José Soto

Calvo Sotelo, 87,
Chipiona (Cádiz).

Iglesia visigótica de San Juan Bta. de Baños.



José Rosés
13 años

José Antonio, 107
Palamós, (Gerona).

Curiosidades

Las bayonetas se construyeron por vez primera en la ciudad de Bayona, de aquí su nombre.

El arte de tejer fue empleado en China 100 años antes que en Europa.

En sus días de miseria el inmortal Wagner se vio grandemente ayudado por su gran amigo Listz.

Wagner el día anterior al estreno de «Lohengrin» no contaba siquiera con los medios necesarios para hacer copiar la partitura.

Un naturalista ha calculado que si desaparecieran todos los pájaros de la tierra, ésta no tardaría más de 9 años en que fuera imposible habitarla; pues todos los venenos que se conocen y se pudieran inventar serían insuficientes para destruir todos los insectos del globo.

Clara Jimeno

José Antonio, 222, 2.º
Vigo.

Iglesia de San Pedro, Gerona (estilo románico)



José Rosés
13 años

José Antonio, 107
Palamós, (Gerona).

Restricciones



—¿Qué son esos gritos?

—Pues nada, que están electrocutando a uno, y como no hay fluido lo hacen con una vela.

José Soto

Calvo Sotelo, 87,
Chipiona (Cádiz).

Chiste



—¿Dónde lleva usted eso, Pedro?

—Pues ¿no lo ve usted? ¡A la espalda!

José M.ª Corretger

Fuente 1, 16, 2.ª
Tárrega (Lérida).

Baturradas

Dos baturros ven a dos borrachos que van a caerse, por lo que le dice uno a otro. ¡Mía a esos! Paicen a San Felipe y Santiago.

—¿Por qué?
—Porque van a caer juntos.

Un cura le pregunta a un baturro.

—¿Cómo estamos de oraciones?

—Medianicamente; sólo sé la letanía.

Vamos, pues empieza... Empiece usted, que yo diré Ora Pro Nobis...

CUENTO BATURRO

Era una familia que servía a un señor, la familia se componía de la madre, una hija y un hijo. Un día que la madre y hermana estaban en el patio cosiendo, se presentó el hijo, que venía de guardar el campo y el monte.—La madre le pregunta:

—Oye, Saturio, ¿has encontrado en el monte el reloj del señorito?

—¿Qué es eso de reloj?

—¿Era un bicho con un ojo muy grande?

—¿Con un rabo muy largo?

—La cadena, ¡naturalmente!

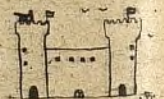
—¿Hacia clá, clá?

—¡Ya lo creo! Le había dado cuerda hacia poco.

—Pues que no tenga miedo. Ahí arriba ¡hi escachau los sesos con la culata de la escopeta.

Francisco Zaragoza

Plaza del Carmen, 1
Alicante.



José Bach
10 años

José Antonio, 101
Palamós, (Gerona).

Castillo de Simancas, Archivo general del Reino



José Rosés
13 años.

José Antonio, 107
Palamós, (Gerona).



José Soto

Calvo Sotelo, 87,
Chipiona (Cádiz).



Gonzalo Feijóo
13 años. Madrid.



DESDE NUESTRA CABINA



«La venganza de Montecristo».

Todo el que ha visto alguna vez cualquiera de las versiones cinematográficas de Montecristo, se ha preguntado por qué los productores no realizaban la segunda parte de tan maravilloso personaje, puesto que en ella ocurren las más inesperadas aventuras y tiene lugar la acción que queda en suspenso en el primer film.

Los franceses, conociendo este deseo, han sido ahora quienes satisfacen la curiosidad de millones de espectadores de todo el mundo, al recoger en esta película el fantástico personaje de



La pareja protagonista de «La venganza de Montecristo».

Edmundo Dantés, que encerrado de por vida en el tenebroso castillo de If, vuelve al cabo de veinte años rico y poderoso, convertido en el Conde de Montecristo, y aparece en París para tomar venganza de sus crueles enemigos. Cifesa ha conseguido la exclusiva de esta obra, que dirigida por Robert Vernay e interpretada por Pierre Richard, Michèle Alfa, Ermete Zacconi, Aime Clarich y Marcel Herrand, tiene el siguiente

ARGUMENTO

Carnaval en Venecia. En casa de la Condesa de Bracciano, Edmundo Dantés, convertido ahora en el Conde de Montecristo, empieza su venganza, ayudado por su fiel Bertuccio. Allí está también Alberto, hijo de su gran enemigo Moreuff, que no sólo hundió su vida, sino que se casó con Mercedes, su novia. Alberto es raptado y Dantés lo salva, prometiéndole volver a ver en la Opera. Estando en el teatro, Alberto lo presenta a sus padres, y Mercedes se impresiona al reconocer a su antiguo novio en el Conde de Montecristo. Este ha ido a la Opera acompañado de Haydee, su mujer, cuyo padre también fue traicionado por Moreuff.

Dantés va uniendo los hilos y enterado de que Benedetto y Caderouse estuvieron en la cárcel juntos, obra de modo que se envidien y odien, llegando hasta la muerte por traicionarse entre ellos. Por otro lado, Dantés ha puesto en manos de un periodista documentos que descubren viejas estafas de Moreuff y al airearlos la prensa, Alberto lo desafía, pero la oportuna intervención de Mercedes cerca de Dantés, logra que todo se arregle. Sin embargo, el juicio contra Moreuff, su marido, continúa, y en la Cámara de los Pares es acusado y descubierto en sus manejos. Viéndose hundido, Moreuff desaparece y su hijo Alberto se alista en el Ejército para reivindicar el apellido.

Villefort recibe también su castigo, y cumplida su venganza, después de asegurar el porvenir de Mercedes, Dantés embarca con Haydee hacia Oriente, para vivir apartado de sus antiguos recuerdos.

El operador.



Una escena de «La venganza de Montecristo».

«La venganza de Montecristo».



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Solución al crucigrama

1	2	3	4	5	6	7
M	I	N	E	R	V	A
I	R	A	N		E	S
S		T		R	O	P
E	R	I	Z	O		A
R	E	L	A	T	O	S
I		L		A	L	
A	M	A	N	S	A	S



Quelín Roca
6 años.
Barcelona.



Quelín Roca
6 años.



Juan Antonio Matesanz
10 años. Madrid



Quelín Roca
6 años.



Pablo Barahona
11 años
San Sebastián



José Luis Picot
11 años



Quelín Roca
6 años.
Barcelona.



¡Mucha atención, amigos lectores!

Van llegando a nuestra Administración los nombres de los afortunados poseedores del álbum de los cromos «El rapto de Mari-Pepa». A todos aquellos que nos envíen el número del álbum adquirido y su dirección, les reservamos una grata sorpresa. Pronto anunciaremos el sorteo de la Lotería Nacional en el que se adjudicarán los premios extraordinarios que se anuncian en nuestro álbum. Los nombres y direcciones recibidos son:

Clara Gimeno Algara. Vigo.—Número del álbum 12.056.
Luisita Sese Malra. Lafortunada (Huesca).—Sin señalar el número.
Marinela Lombos de Vicente. Pontevedra.—Sin señalar el número.
María Teresa García. Pontevedra.—Sin señalar el número.
Eduardo Ovejero García. Madrid.—Número 2.625.

Adquiriendo los sobres de «El rapto de Mari-Pepa», podréis rellenar su magnífico álbum y ser agraciados con los premios en metálico que se adjudican al entregar los cromos con premio. Precio del sobre: veinticinco céntimos.

Nota.—Se envían contra reembolso la colección de todos los cromos con su álbum, a quien lo solicite de esta Administración.

Ayuntamiento de Madrid

SISTEMA SECRETO

